

RESEÑA

**MUNDO BRAZ. EL DEVENIR-MUNDO DE BRASIL Y EL
DEVENIR-BRASIL DEL MUNDO**

Rodrigo Guillermo Martínez Reinoso

Universitat de Barcelona/Universitat de Valparaíso

MundoBraz. El devenir-mundo de Brasil y el devenir-Brasil del mundo es el título que lleva la obra del filósofo italiano radicado en Brasil Giuseppe Cocco.¹ Fue publicada originalmente en portugués (Río de Janeiro, 2009) y editada en español por la Editorial Traficantes de Sueños tres años después (Madrid, 2012). Sus principales aportaciones se relacionan con el análisis político y social de nuestra realidad contemporánea bajo una línea de investigación *neo-marxista* que ha dado origen a dos emblemáticas publicaciones, las cuales son en rigor los antecedentes inmediatos del espíritu crítico, transdisciplinario y altermundista que caracteriza a *MundoBraz*.

Por una parte, nos estamos refiriendo a *Imperio*,² obra que fue resultado de la colaboración dada entre Toni Negri y Michel Hardt, la cual —siendo breves— vino a reactualizar el legado teórico-práctico de Karl Marx. Asumiendo una doble coyuntura que se explica a partir de las dramáticas transformaciones dadas en el mundo después de culminada la Segunda Guerra Mundial.

Primero, por la crisis radical padecida por la Izquierda y la *mitología revolucionaria*³ que articulaba el sentido de las luchas sociales dadas contra el capitalismo hasta ese entonces. Crisis que se precipitará de modo irreversible tras

¹ Cocco, Giuseppe (2012): *MundoBraz. El devenir-mundo de Brasil y el devenir-Brasil del mundo*. Traficantes de Sueños, Madrid. Giuseppe Cocco se formó en Italia y Francia y fue activista político en los años 70 de Autonomía Obrera. Es Licenciado en Ciencias Políticas (Università degli Studi di Padova, 1981), Licenciado en Ciencias Políticas (Université de Paris VIII, 1984), Master of Science Technologie et Société (Conservatoire National des Arts et Métiers, 1988), MA en Historia Social (Universidad de París I (Panthéon-Sorbonne, 1986) y Doctor en Historia Social (Universidad Paris I Panthéon-Sorbonne, 1993). Ejerce como profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro y es editor de diversas revistas de perfil neomarxista y altermundista: *Global Brasil*, *Common Place* y *Multitudes*.

² Hardt, Michel y Negri, Toni (2002): *Imperio*. Paidós, Buenos Aires.

³ Reszler, André (1984): *Mitos políticos modernos*. Fondo de Cultura Económica, México, p. 283.

Caída del Muro de Berlín (1989), implicando una auténtica *Spaltung* del mundo comunista. Cuestión que ya había sido anunciada al despuntar la década del 70 por Gilles Deleuze,⁴ uno de los autores más citados en *MundoBraz*.

Y, segundo, por reconocimiento de las mutaciones que ha presentado el propio capitalismo al comenzar la década de los 80, cuestión que ha dejado en entredicho precisamente una serie de categorías y conceptos que ya eran tópicos en el mundo de la politología y ciencias sociales, no sólo en la Izquierda, sino también del Liberalismo.

Tal perspectiva es la que será nuevamente retomada en una segunda publicación co-escrita esta vez por Toni Negri y Giuseppe Cocco: *Global: Biopoder y luchas en una América Latina globalizada*.⁵ La novedad que implica esta segunda obra consiste básicamente en proponerse ampliar las principales tesis desarrolladas en *Imperio*, extendiéndolas al análisis del rol que ha jugado América Latina en la configuración de la escena política mundial que todavía hoy nos domina. En efecto, especial atención se ha prestado en *GlobAL* a las transformaciones sufridas en el continente americano en los órdenes económico, social y político, siendo así dicha región la precursora de la forma que ha adquirido el capitalismo neoliberal, sobre todo respecto de las nuevas relaciones que cabe comprender entre los llamados Primer Mundo y Tercer Mundo, que constituyen precisamente las nuevas relaciones productivas de la globalización.

Sumariamente, *Imperio* y *GlobAL*, al igual que *MundoBraz*, asumirán como propias una serie ideas recogidas de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt y, principalmente, de las tesis críticas del post-estructuralismo francés (Michel Foucault, Gilles Deleuze, Félix Guattari, François Lyotard y Philippe Descola): sea para renovar los presupuestos ontológico-políticos que requiere el análisis de las llamadas *sociedades de control*⁶ o *sociedades de la era del capitalismo mundial integrado*;⁷ sea para denunciar las propias transformaciones que implican las nuevas políticas surgidas a partir de la Segunda Guerra Mundial, las cuales se han intensificado mucho más tras el desarrollo de la Tercera Revolución Industrial (Informática, Telemática, Comunicación y Marketing). Procesos que han repercutido en la propia

⁴ Deleuze, Gilles (1972): "Tres problemas de grupo" (prefacio a Guattari, Félix (1972): *Psychanalyse et transversalité*), en Deleuze, Gilles (2005): *La isla desierta y otros textos. Textos y entrevistas (1953-1974)*. Pre-Textos, Valencia, p. 253.

⁵ Cocco, Giuseppe y Negri, Toni (2006): *Global: Biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós, Buenos Aires.

⁶ Deleuze, Gilles (1995): "Post-scriptum sobre las sociedades de control", en Deleuze, Gilles (1995): *Conversaciones*. Pre-Textos, Valencia, *passim*.

⁷ Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2006): *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos, Valencia, pp. 466-470.

relación del hombre con el trabajo y con la fábrica, a partir de la hipertrofia de una *economía* que cabe reconocer como *informal*.⁸ Cuestión sobre la cual Giuseppe Cocco comenta: “En el paso de lo industrial (material) a lo postindustrial (inmaterial) los elementos básicos de la psicología y de la moral sobre los que se fundamentan todas las teorías económicas (y sus supuestas «leyes») ya no funcionan. La escasez es sustituida por la abundancia; la valorización se desplaza de la producción a la transacción (circulación)”.⁹ Lo que se ha traducido en la irrupción de un *neo-despotismo* que desde Foucault cabe identificar como *biopolítica* y *biopoder*: “el poder sobre la vida”.¹⁰ Dicha cuestión, según Cocco, ya había sido prevista por Marx: la era de la *subsunción real*.¹¹ Momento donde la “humanidad se instala en la monocultura; se prepara para producir una civilización masiva, como la remolacha”.¹²

Por otro lado, Giuseppe Cocco va a reconocer una orientación contraria inherente al propio neo-capitalismo, que ha sido definida por Jean Luc Nancy como un *movimiento de mundialización*. Dicho proceso debe ser comprendido como un movimiento opuesto al de la *globalización* y su monocultura: “«un mundo hecho de otros mundos», de muchos mundos”.¹³ Esta segunda tendencia concebida como *mundialización*, es precisamente la que va a articular el sentido revolucionario de la obra *MundoBraz*. Para Giuseppe Cocco, es Brasil quizás el mejor ejemplo para comprender el doble carácter que acusa el capitalismo actual, puesto que, por una parte, el *devenir-Mundo de Brasil* no significa otra cosa que insertar a la gran nación sudamericana en las profundas mutaciones que ha llevado adelante el capitalismo global. Significando esto, entre otras cosas: la pauperización de la vida laboral de millones de trabajadores y desocupados, la devastación del ecosistema (Amazonia), el desarrollo desmedido de una actividad productiva informal que queda fuera de lo índices macroeconómicos y la implementación de políticas rapaces y expansionistas que han dado como resultado el estallido demográfico que se puede corroborar sólo recordando el fenómeno de *mestizaje* o *créolisation universal*¹⁴ de las grandes ciudades, no sólo del Brasil, sino del mundo. Fenómeno cuya prueba más patente son las *favelas*,¹⁵ índice de la creación de miseria y anomia que crea el

⁸ Cocco, Giuseppe, op. cit., 168 y ss.

⁹ *Ibíd.*, p. 168.

¹⁰ Cocco, Giuseppe, op. cit., pp. 23, 76 y ss..

¹¹ *Ibíd.*, p.175 y ss.

¹² *Ibíd.*, p. 176. Frase de Claude Levi-Strauss citada por Giuseppe Cocco.

¹³ *Ibíd.*, p. 23.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 67.

¹⁵ *Ibíd.*, pp. 35-50.

neoliberalismo. Y, sin embargo, índice también de la resistencia de la *vida* al propio capitalismo, pues lo que Giuseppe Cocco denomina como *devenir-Brasil del mundo* implica nada menos que el *devenir-Sur del mundo*,¹⁶ movimiento que problematiza la propia idea de globalización.

Siendo más precisos, el mérito mayor de esta última tesis —la del *devenir-Brasil del mundo* o *devenir-Sur del mundo*— radica en su capacidad para desarticular, en primer término, toda una serie de tópicos sobre las relaciones entre *centro* y *periferia*, en el contexto de las relaciones dadas entre los países industrializados y los países sub-desarrollados. Es decir, subvirtiendo algunas certezas propias de la era del *fordismo* y *keynesianismo*, los dos fenómenos que configuran lo que se ha denominado como era del Estado de Bienestar. En tal modelo se situaba al *centro* en las naciones industrializadas del Primer Mundo y se identificaba a la *periferia* con un mundo de sub-desarrollo, hecho por el cual precisamente se utiliza el término Tercer Mundo.

Para Giuseppe Cocco la relación dada entre *centro* y *periferia* y el modo diferido en que se debe pensar la misma a partir de las condiciones actuales, resulta fundamental para comprender el nuevo *sistema-mundo* que implica el capitalismo global. No es sólo en Tercer Mundo el que sigue transformándose a pasos agigantados, a partir de la implementación de las políticas neoliberales, hacia formas de vida que están volviendo *difuso* el estrecho límite que suponía la distinción de Estados soberanos y zonas de desarrollo y sub-desarrollo. Es también el Primer Mundo el que está padeciendo una suerte de *tercermundiarización*. O, más exactamente, son las propias categorías de *centro* y *periferia* las que ya no son posibles de ser pensadas en términos regionales o nacionales, como lo era hasta antes del fin de la Guerra Fría. Después del triunfo de modelo neoliberal y tras la caída del Muro, es en el propio corazón de las naciones del Tercer Mundo donde se están desarrollando auténticos *centros* inherentes a la formación del capitalismo más avanzado, auténticos conglomerados conformados por lo que Arnold Toynbee denominará como *megalópolis* y donde es reconocible el fenómeno que Giuseppe Cocco denomina como “planeta favela”.¹⁷ Ciudades que conforman las *redes metropolitanas* del capitalismo tardío y que son prueba de la propia complejidad del fenómeno de *mundialización* en cuanto exige pensar el capitalismo no obviando el problema de la *tercermundiarización*. En síntesis, es también el propio Primer Mundo, fruto de las grandes migraciones de masas de trabajadores y sus familias, el que se encuentra repleto de bolsas de Tercer Mundo, de ingentes poblaciones que están transformando la fisonomía de las grandes ciudades como París, Berlín, Londres, Madrid, Barcelona, Los Ángeles, San Francisco o Nueva York. Tal es el

¹⁶ *Ibíd.*, pp. 307-313.

¹⁷ Cocco, Giuseppe, op. cit., “La apología inversa del poder: Planeta Favela”, pp. 50-66.

sentido preciso de lo que Giuseppe Cocco ha denominado como el *devenir-mundo de Brasil* y el *devenir-Brasil del mundo*.

Un último aspecto que resulta valioso destacar de esta obra y que en gran medida se debe a la magistral apropiación de los conceptos de la *micro-sociología y ontología política de la diferencia* de Gilles Deleuze y Félix Guattari,¹⁸ en estricta afinidad con el pensamiento antropológico post-estructuralista de Pierre Clastres, y Philippe Descola, y particularmente afinidad con las tesis del antropólogo brasileño Eduardo Viveiros de Castro, es su aportación a la consideración de la relevancia de la antropología post-estructuralista para un análisis de las anteriores mutaciones bajo un *punto de vista relacional y diferencial* que diluye la frontera precisa entre *naturaleza y cultura*. Bajo tal perspectiva, por ejemplo, y considerando los análisis de las transformaciones dadas en Brasil a partir de las *políticas sociales* implementadas por Lula da Silva, para Giuseppe Cocco es un hecho que quiénes han jugado el rol principal en el proceso de *democratización* de la sociedad brasileña son las propias *grandes minorías*, los *sin-tierra*, los *sin-nombre* y los *sin-casa*, ya que a pesar de ser masas de desposeídos y excluidos, ellos son quienes han hecho mutar la fisionomía del gigante sudamericano mediante sus prácticas productivas informales y su participación activa en los llamados *presupuestos populares*. Cuestión que vino a subvertir el problema de la redistribución y las políticas sociales tradicionales, por ejemplo, las del asistencialismo.¹⁹ Y, más allá de las repercusiones inmediatas que impliquen dichas políticas sociales, lo cierto es que es incontrastable que el capitalismo actual, con toda su creación de miseria y pobreza, no sólo implica la certidumbre de que vivimos en un mundo fatídico. Nos estamos refiriendo a una serie de torsiones y cambios de sentido que obedecen a una nueva forma de establecer las relaciones entre *naturaleza y cultura*, entre *cuerpo y espíritu*, entre *población y política*, entre *actividad económica y sociedad*. Relaciones que, por un lado, desmitifican la tesis desarrollista y progresista asumidas tanto por el marxismo como por el liberalismo, donde *la relación naturaleza-hombre* era una comprendida sólo bajo las ideas de *dominio y explotación*. En efecto, relaciones que apuestan, por otra parte, por subvertir también la propia apreciación de la cuestión del *mestizaje o hibridación*, que no sólo se relaciona con las razas y los pueblos, sino también con las propias relaciones que el hombre mantiene con los animales, la selva, la tierra y con los propios hombres, que son, desde ya y desde siempre: naturaleza.

¹⁸ Cocco, Giuseppe, op. cit., Capítulo 3: “De las máquinas antropológicas a una ontología maquínica”, pp. 199-264. Este capítulo es magistral respecto de tal apropiación de la obra de Deleuze y Guattari.

¹⁹ *Ibíd.*, “El *impasse* de las Viejas categorías: el ejemplo del debate sobre política social”, pp. 122-136.

Es en dicha línea de pensamiento que se inscribe precisamente Eduardo Viveiros de Castro y su *perspectivismo amerindio*. Línea que permite analizar el problema de las luchas contra el capitalismo considerando el problema de la relación de Brasil con Amazonia e incluso de Amazonia con el propio sistema-mundo. No es una posición ingenua ni cándida el apostar por una nueva relación con la naturaleza, ya que en última instancia: ¿qué es el hombre? ¿No es, acaso, el hombre mismo quién está en juego cuando nos preguntamos quiénes están comprometidos cuando se define a la naturaleza como algo que sólo es objeto a explotar, algo ajeno al hombre? ¿No es la relación inherente al capitalismo (la de dominio) la que se pone en entredicho, si para el punto de vista del *perspectivismo amerindio* de Eduardo Viveiros de Castro la mirada etnocentrista del desarrollismo y progresismo queda desplazada por situarnos ante el problema de la existencia de modos de vida diferidos, no sólo propios de mundos pasados, sino modos de vida vigentes en el corazón de Brasil, de Amazonia y de las propias selvas que son las bolsas de Tercer Mundo vivas en el seno del Primer Mundo, es decir, selvas constituidas por humanos que son también naturaleza explotada?

Un modo de resumir el valor de esta bella y asombrosa obra quizás consista en decir que cumple a cabalidad con el sentido de lo que Deleuze y Guattari han denominado como una *política menor*.²⁰ La cual, paradójicamente, si bien derriba una serie de dogmas del liberalismo y del marxismo, tal mirada no se queda en un diagnóstico fatídico y determinista (como sería el economicismo que acusa al neoliberalismo de hipertrofiarse en el capitalismo financiero en desmedro del viejo modelo industrial del Estado de bienestar). Para *MundoBraz* es a partir de las propias *fuerzas vitales* que el capitalismo intenta controlar y expropiar, fuerzas que preceden por tanto al modelo de producción capitalista, que nace la *resistencia* a reducir el mundo a una sola mirada monoculturalista y etnocentrista. Tal es precisamente el doble sentido de *MundoBraz*: mostrar cómo, tras los propios efectos desastrosos de la globalización, se cierne un movimiento contrario llamado mundialización, que se presenta como la *potencia* que resulta irreductible al sistema capitalista y a la propia mirada *mayoritaria* que lo legitima. Una perspectiva que sólo cabe identificar con las *minorías* que pueblan el *devenir-Sur del mundo* y eso que se puede reconocer como *planeta favela*.

²⁰ *Política menor* que ha sido profundizada por Lazaratto, Maurizio (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Traficantes de Sueños, Madrid.